

DIARIO DE BADAJOZ

DEL DOMINGO 3 DE ENERO DE 1809.

San Luciano y Comps. Mrs.

Londres 9 de Diciembre.

¶ Hemos recibido los boletines números 1, 2, 3 y 4 del Ejército frances de España, en los que se advierten las exâgeraciones y falsedades de estilo. Al hablar de Blake, nos le pinta unido ya el 6 de Noviembre en Bilbao con la Romana, y es notorio que en dicha fecha no se habia verificado semejante reunion. La entrada en Burgos es asunto de una pomposissima relacion y subministra pábulo á un texido de las mas descaradas-mentiras. S. M. I. y R. que con sus guardias imperiales y la division de Desolles se halla en dicha ciudad, dice en su famoso boletin que el Ejército de Extremadura, mandado por Belveder, y que ascendia á 20 mil hombres, fue completamente aniquilado, dexando 3 mil muertos en el campo de batalla y 2 mil prisioneros en las garras imperiales. Y sabemos que el jóven Belveder se adelantó solo con su vanguardia, que constaba de unos 6 mil hombres. ¿Si estarán tan exâctos en punto á posiciones los dichosos boletines como en la relacion de resultados? El del 15 de Noviembre que es el número 4, dexa á estos bienhechores de la humanidad en las siguientes. Bonaparte, su guardia y la division de Desolles en Burgos. Soult, en seguimien-

to de Blake., se dirigia á Espinosa. Davoust, marchaba contra el mismo ejército desde Villarcayo. Ney, iba en derechura á Reynosa, en tanto que otra division tomaba el camino de Aguilar del campo, todos con el objeto de envolver al intrepido Blake; lo que sabemos no lograron. La division de caballeria del General Milhaud, entró en Palencia, y envió un destacamento á los desfiladeros de Reynosa con intento de cortar el parque de artillería, pero quedó burlado, pues ya se habia conducido á Leon. Una division de infanteria ligera y dragones se halla en Valladolid, en donde fueron en busca de nuestras tropas, y llevaron tambien chasco; pero lo particular y sumamente extraordinario en S. M. I. y R. es, que no desfoga su cólera en los términos de costumbre contra el enemigo comun ó leopardo; esta vez todo descarga sobre los respetables ministros de la religion, que animan al noble Pueblo Español á proseguir con entusiasmo y teson la noble carrera que han principiado. ¡Qué de negras calumnias, qué groseros epítetos no prodiga el héroe á estos varones de los claustros, que pinta como factores de lo que allá en sus devaneos osa denominar [catástrofe! Tampoco perdona su saña al benemérito Floridablanca, al frente de los *insurgentes*. Pero en desquite á la Nación que tanto ultraja, añade que el corazon, la medula de ella aun está sana, y que existe el virtuosísimo é ilustrado Azanza, el sabio y primer marino Mazarredo y el esforzado y primer guerrero O Farri. El Señor ponga tino en sus labios.

En la primer ocasion se remitirán á España dos espadas magnificas que ha mandado hacer el Coronel Carrol, quien las regala á los Generales Blake y Mendizabal. Las ojas están ricamente esmaltadas. En ambas se ven las armas de España y los mote siguientes. Viva Fernando VII. Vencer ó morir.

Los primeros comerciantes de Londres en union de

31

varios personajes de distincion han resuelto abrir una subscripcion à beneficio de los exércitos de los patriotas Españoles. Los fondos que se colectaren se invertirán en zapatos, uniformes, &c. (*Diario de Cádiz num. 357*)

Vich 3 de Diciembre.

Acabamos de recibir noticias de la Villa de Olót; segun estas los Franceses amenazaban invadir dicha Villa, y se habian ya adelantado hasta las inmediaciones de Castelifollit. Nuestras tropas del Ampurdan marcharon ácia aquel punto, y han logrado cortar el exército frances acorralandolo en un barranco cerca de Carcerola. Con esta maniobra han perdido los Franceses todo lo que habian robado en Besalú, donde á mas de su acostumbrada rapiña habian cometido toda especie de crueldades con algunos pocos enfermos que habian quedado en dicha Villa.

Granada 25 de Diciembre.

Por noticias porticulares ha sabido hoy esta Suprema Junta, que se presentaron 800 á 1000 hombres de tropas enemigas en Madrilejos, donde estubieron 5 dias enviando descubiertas hasta Manzanares, en las que perdieron 6 hombres; despues de lo qual dieron órden de mudar el Quartel general á Camuñas: que el dia 22 del corriente atacaron los franceses á Manzanares, y no pudieron entrar en la Villa por haberlo defendido unas partidas de caballeria é infanteria de nuestro exército de la Carolina, destacadas al efecto por el Marques de Alheutis, Coronel del Regimiento de caballeria de Sevilla; asegurándose igualmente, que en Aranjuez y Ocaña es corto el número de enemigos hasta ahora, y que 400 de estos tuvieron un fuerte tiroteo en el Pueblo de Villacañas, cuyas resultas se ignoran.

En el 5 del corriente el Excmo. Sr. Don Gregorio de la Cuesta, Capitan General del Ejército de operaciones de esta Provincia, ante la Suprema Junta y en manos de su Excmo. Sr. Presidente, juró con toda solemnidad sobre la cruz de su espada, derramar hasta la última gora de su sangre en defensa de la Capital y Provincia, y no entregarla jamas á nuestros enemigos; como tambien defender nuestra Santa Religion Católica, y los derechos de nuestro amado Soberano el Sr. D. Fernando VII.; ofreciéndolo todo como Cristiano, como Caballero y como buen Español con las expresiones mas enérgicas de su ardiente y notorio patriotismo. En seguida dió cuenta á la Suprema Junta de hallarse reunido ya nuestro Ejército hasta el número de 11 mil hombres, y que esperaba que en breves dias llegase á mas de 20 mil; al qual uniéndose las divisiones Inglesa y Portuguesa que se hallan inmediatas á la Plaza de Alcántara, se verá dicho Excmo. Sr. en estado, no solo de defender la Provincia, sino tambien de atacar á los enemigos para arrojarlos del centro de la Nacion que injusta y vilmente ocupan.

En la misma sesion mandó la Junta Suprema á los dos Sres. Intendentes de Ejército y Provincia allí presentes, que diesen las providencias mas prontas y executivas para que de nada carezca nuestro ejército; y encargó estrechísimamente al Excmo. Sr. D. Juan Gregorio Mancio, Vocal de la misma y Gobernador político y militar de esta Ciudad, que acopiase todas las provisiones de boca y guerra, necesarias á la defensa de la Plaza.

CON SUPERIOR PERMISO.